

RECENSIONES

ÁFRICA, AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

Sistemas políticos africanos. **Debates contemporáneos en Colombia desde la ciencia política**

MAGUEMATI WABGOU (COMP. Y ED.)

Bogotá, Universidad Nacional de Colombia, Grupo Migraciones y Desplazamientos,
Grupo de Estudios Afrocolombianos (GEA-CES), 2007.

África está compuesta, oficialmente de 53 países, sin contar las demás identidades étnicas que reclaman su autodeterminación, [...] es un continente cuyas realidades suelen escapar al extranjero. Con una población de cerca de 900 millones en el 2007 –el 80% en África subsahariana– y una superficie de 30.305.053 km², África es el tercer más grande continente del mundo. Tiene una densidad de 27,8 habitantes/km².

Esto señala Maguemati Wabgou, profesor africano vinculado al Departamento de Ciencia Política de la Universidad Nacional de Colombia y compilador y editor de este interesante trabajo colectivo que nos ofrece la oportunidad de interesarnos y empezar a conocer más de ese mundo un poco lejano, bastante desconocido e insuficientemente estudiado en nuestro medio, como lo es el continente africano. Pero además, como lo resalta el texto *Aproximación analítica de la globalización en África*, de Viviana García, Marco Vinicio Pinzón, Andrea Medina, Adriana Velásquez y David Kapitany,

África encierra enormes potencialidades naturales. Este continente registra importantes aportes: el 46% de los diamantes del mundo, el 32% del oro, el 20% del uranio, el 75% del cobalto, el 24% de fosfatos, el 11% del petróleo, el 55% del cacao, el 19% de los cacahuets y el 19% del café. Tiene el 20% del agua dulce del mundo y miles de kilómetros con abundante pesca.

Desde luego y al igual que la mayoría de los países en vías de desarrollo, detrás de la llamada cooperación al desarrollo se esconde una transferencia neta de recursos a los países del capitalismo central:

[...] en 2001 se concedieron 29.000 millones de dólares de subvención a los países en vías de desarrollo, al tiempo que 138.000 millones de dólares retornaban a los países acreedores en calidad de reembolsos de la deuda [...] los países africanos transfirieron al exterior, por concepto de servicio y pagos de la deuda, 32.400 millones en 2004 y 55.700 en 2005.

En este contexto, China se convirtió en el tercer socio comercial de África después de Estados Unidos y Francia, canalizando el 27% de las exportaciones africanas, principalmente con los países petroleros.

El texto refleja no sólo la capacidad y calidad académica del profesor Wabgou, sino igualmente la de los estudiantes de ciencia política de la Universidad Nacional, que han producido un conjunto de ensayos de muy buena factura y que manifiestan el esfuerzo investigativo y en la redacción, y el cuidado en darles la suficiente solidez para que el lector encuentre allí un texto que lo interpela y con el cual puede dialogar. Los doce ensayos que conforman el libro abarcan desde lo relacionado con las identidades y el poder, los conflictos internos, el continente en el orden globalizado, hasta los desafíos y alternativas.

Vale la pena destacar, más como una incitación a los potenciales lectores que como un intento exhaustivo de reseñar la riqueza y diversidad de los trabajos, algunos elementos que personalmente me impactaron y que por supuesto son contribuciones muy importantes ofrecidas por el libro.

Empieza por el trabajo de Luz Martha Ruth Silva y su “Otra visión de África”, en la cual hace una lectura crítica de las visiones estereotipadas y con un alto contenido ideológico de dominación, vehiculadas por los medios de comunicación, acerca de África como “un continente sin rumbo, sin dirección, que incluso marchaba mejor en la era colonial”. Y plantea desde una lógica al mismo tiempo crítica y propositiva que

[...] el afropesimismo es la falsa idea desesperanzadora acerca de que todo está perdido, pero contra ella los afro-optimistas sostenemos que no está muerto quien pelea. El pueblo africano no merece conmiseración sino respeto y reconocimiento de paridad.

Además, señala más adelante,

[...] en palabras del profesor Kabunda, el supuesto fracaso de África no es el fracaso de los africanos, sino el de la occidentalización. En efecto, el intento de imposición de modelos no africanos en el continente ha demostrado con creces su inconveniencia [...] la idea paternalista de la intervención no tiene asidero”.

El ensayo de Jonathan Rosas sobre “El Magreb, el islam y la política”, nos recalca cómo “los enfoques occidentales tienden a despreciar la importancia de la religión en los análisis políticos”, y señala la forma como “el período colonial en el Magreb estuvo caracterizado por una resistencia a la dominación europea. En esta resistencia el islam estuvo impulsando los deseos autonomistas”. A partir de allí nos dice que

[...] el Magreb ha quedado atrapado entre dos fuerzas homogeneizantes que lo sujetan: por un lado, las presiones occidentales de favorecer económicamente a los regímenes que se ajusten a sus exigencias, y por otro, el discurso fundamentalista de retorno al verdadero islam, impulsado con programas de asistencia social como los que se llevan a cabo en Egipto o en el Líbano.

El texto nos muestra cómo en los cuatro países del Magreb, Marruecos, Libia, Argelia y Tunicia “los gobiernos de turno recurren al discurso del islam con el fin de alcanzar algunos objetivos políticos esenciales, para luego volverse en contra de toda expresión fundamentalista surgida en sus territorios.

Sin duda, el análisis de los conflictos internos armados africanos es una de las partes de mayor interés, como en el caso del texto de Alejandra Díaz Camacho sobre “Las ‘nuevas guerras’ en África. El caso de Sierra Leona”, el cual reconoce que

Münkler ha caracterizado a las nuevas guerras en función de: 1) la desestatalización con privatización de la violencia bélica; 2) la asimetría de la violencia y la imposibilidad de creer que luchan entre sí contendientes comparables; 3) la paulatina independización de carácter militar: los ejércitos regulares han perdido el control del acontecer bélico. Este tipo de fenómenos van acompañados de nuevos mecanismos o formas de hacer la guerra.

Señala cómo Sierra Leona es un caso en el cual

[...] el proceso de construcción del Estado-nación no fue llevado a cabo y, por lo tanto, los dispositivos de seguridad de los Estados no fueron lo suficientemente fuertes para controlar territorios demarcados con fronteras artificiales impuestas sin tomar en cuenta las realidades culturales y sociales.

Igualmente va a recalcar el papel del tráfico ilegal de diamantes como uno de los mecanismos fundamentales de reproducción de esta guerra:

[...] el recorrido por la Sierra Leona de los años noventa muestra la conexión directa entre intereses políticos y económicos, tanto de los grupos legales e ilegales nacionales, como de las empresas extranjeras. Las nuevas guerras en este país se financian a través de relaciones de intercambio asimétricas impuestas por el tráfico ilícito de recursos minerales, principalmente diamantes.

Pero también nos muestra como efectos perversos de esta guerra

los refugiados y desplazados y su ubicación en campamentos; dichos campamentos terminan siendo parte del botín de guerra y “una fuente de abastecimiento para la sobrevivencia y la resistencia en el frente de batalla”.

En la misma dirección analítica es muy sugerente el texto de Alexandra Rodríguez, Laura Camila Ramírez, Juliana Amaya y Marco Antonio López, “Conflictos étnicos, políticos y religiosos en África. Un estudio de los casos de Liberia, Chad, Sudán y Ruanda”, en el cual, partiendo de la perspectiva de

Mark Duffield identifica tres corrientes de explicación para el caso africano: por un lado, existen planteamientos que exponen que los problemas bélicos al interior del continente tienen que ver con el denominado “nuevo barbarismo” por ser conflictos anárquicos, salvajes e irracionales, resultado de la no resolución de antiguas rivalidades étnicas [...]. Un segundo esquema de análisis supone que la causa primordial de los conflictos bélicos en África es el subdesarrollo, que incluye factores como la pobreza extrema, la sobreexplotación medioambiental, el elevado crecimiento demográfico, el aumento de la exclusión social y la marginalidad, la corrupción de las élites y el militarismo de las sociedades africanas [...]. Una tercera línea teórica define las guerras africanas como respuesta de ciertas élites políticas y económicas a su desigual integración en la economía mundial. Esta corriente se conoce como “economía política de la guerra”.

Los autores van a introducir el proceso de construcción y consolidación de los Estados-nación africanos y su institucionalidad como una variable fundamental para su análisis, y anotan que “los análisis políticos indican que a partir de la comprensión de este proceso truncado podrían surgir las respuestas y soluciones a la situación de guerra y conflicto que azotan a la mayoría de los países africanos”. Luego de analizar el proceso histórico en cada uno de los países estudiados van a caracterizar los conflictos de la siguiente manera:

El caso de Sudán presenta conflictos políticos con un fuerte componente religioso; conllevan un carácter político y religioso por la resistencia a que se constituya oficialmente como un Estado islámico y por la persistencia del conflicto del Darfur –que tiene componentes económicos y étnico- raciales–. Los casos de Ruanda y Liberia se pueden identificar como conflictos de sucesión, con particularidades étnicas, políticas y económicas. Sin duda, los diferentes cambios en el poder entre tutsis y hutus han definido el devenir de las arremetidas armadas en los diferentes momentos históricos. El caso de Chad

muestra principios predominantemente políticos y de conflictos de sucesión, aun cuando existan características religiosas muy latentes y económicas relacionadas con el control de zonas petrolíferas.

Los autores concluyen resaltando que las dificultades y distorsiones en la construcción del Estado-nación están en la base de buena parte de estos conflictos armados, “en muchos de los países africanos, aún no existe una definición de la identidad desde el ámbito de lo nacional, sino desde el ámbito local: clanes y grupos étnicos”.

Y a ese respecto, finalmente, pero no por ser menos importante, debemos resaltar la importante contribución del profesor Wabgou, quién en su ensayo “Poder y sociedad en África subsahariana. Los pueblos entre las tradiciones y el Estado”, va destacar inicialmente la importancia de las solidaridades tradicionales expresadas en la familia, el clan, el linaje y la casta; “la familia tiene un carácter extenso: la familia en el sentido más amplio es lo que predomina tradicionalmente en África”. Sobre el clan nos dice que “éste es un referente esencialmente organizacional desde el punto de vista social, político, territorial y religioso. Es una entidad que reagrupa a todas las personas que creen tener un mismo ancestro mítico en común”; entidad que va a sustentarse en tres pilares –la comunidad de sangre, la comunidad de fe y la comunidad de suelo–:

[...] el linaje se define como el conjunto de personas vivas y muertas que tienen un ascendiente en común; es decir un mismo ancestro; y la casta se refiere a un grupo social constituido en la base de su posición económica, práctica religiosa y función en el grupo social.

Algo fundamental para la comprensión de las sociedades africanas es su filosofía de la vida:

[...] las filosofías de vida africanas están relacionadas con el tiempo y el espacio: se trata de una filosofía existencial. El tiempo no es lineal; por esto nunca hay prisa, siempre hay tiempo para todo [...]. El espacio es global; por esto su visión del espacio es integrante e integral en la medida en que ello contiene elementos de la naturaleza que lucen la espiritualidad mediante los espíritus.

En el África tradicional destaca el rol primordial de las castas y del parentesco en la organización social y política. Casta de herreros, guerreros, cazadores, griots, trovadores o poetas tradicionales, etc.

Nos reseña el autor cómo el proceso de colonización africano va a estar atravesado por la violencia sistemática y simbólica:

[...] se impusieron cambios culturales que se han ido manifestando por la imposición de pautas culturales mediante la educación, el consumo y los cultivos hasta el punto que parte de la élite africana ha asimilado las culturas occidentales.

Sin embargo, este proceso colonizador tuvo resistencias que fueron aplastadas, así como todas las formas de organización política –reinos e imperios– existentes en aquella época. Tenemos entonces que “los Estados modernos en África surgen en un contexto marcado por la violación de las organizaciones étnicas existentes que desemboca en una desestructuración de los grupos étnicos”.

En el proceso de descolonización, fuertemente desarrollado en la segunda posguerra mundial, “entre los sesenta y los noventa, el número de países independientes pasó de 17 a 53 –excluyendo a Sahara Occidental–” y en los mismos van a intervenir diversos actores políticos. Período postcolonial que se caracterizó

[...] por el surgimiento del Estado moderno, un ordenamiento jurídico que tiene como finalidad el ejercicio del poder sobre un territorio determinado y los pueblos –clanes, linajes, castas, etnias– que están establecidos en el mismo [...] este período] se caracterizó por la intolerancia étnica de parte de los gobiernos centrales que niegan el carácter multiétnico de la nación y se quedan con el sentido heredado de la revolución francesa: sentido de pertenencia a un mismo Estado, una misma identidad territorial con los mismos objetivos.

Por ello igualmente las políticas de desarrollo adelantadas, o mejor intentadas, por los diversos gobiernos no van a responder a dinámicas endógenas, sino a la herencia y legado colonial, es decir acorde con la estrategia de los dominadores. En consecuencia, “urge la construcción de un contexto político propicio para la puesta en marcha de un proceso de ‘desarrollo africano’, un desarrollo ‘endógeno y autocentrado’, cuyos actores sociales y protagonistas serán los movimientos sociales de base”; es indispensable que el África subsahariana viva “reformas profundas en la gestión política y económica del Estado: para ello, es necesario realizar cambios de instituciones y de personas”.

ALEJO VARGAS VELÁSQUEZ



International Migration and National Development in sub-Saharan Africa. Viewpoints and Policy Initiatives in the Countries of Origin

ADERANTI ADEPOJU, TON VAN NAERSSSEN Y ANNELIES ZOOMERS (EDS.)

Afrika-Studiecentrum Series, 10 Leiden (The Nederland), 2008

This book focuses on achieving a better understanding of the implications of international migration for national development from the perspective of the sending countries (with an emphasis on sub-Saharan Africa). More specifically, the purpose of this volume is to explore (1) current perceptions - as seen from the perspective of the countries of origin - of the links between international migration and national development, and (2) current trends in policy making aimed at minimising the negative effects, while optimising the development impact. What are the dominant views and policy initiatives in the different countries of sub-Saharan Africa? It is concerned with the question of how a coherent international migration policy can contribute to the fight against poverty. In the book, update information is given of migration-development nexus in various countries, including Senegal and Burkina Faso, Botswana and Mozambique, Nigeria and Kenya. Attention is additionally paid to Mexico, the Philippines and the People's Republic of China.



Vilamegbo. Enfants d'Afrique en esclavage

WILLIAM LURET

Paris, Éditions Anne Carrière, 2007

Vilamegbo signifie «enfant confié», en langue mina du Togo. Selon une vieille coutume africaine, les villageois pauvres, incapables de nourrir et d'éduquer leurs enfants les confiaient à leur proche famille. En échange du gîte et du couvert, les petits participaient aux tâches ménagères. Mais, sous l'influence de la pauvreté grandissante en Afrique et des mirages marchands de la modernité, les traditions ancestrales d'entraide sont aujourd'hui dévoyées. Bien des parents préfèrent vendre leur progéniture. Dès lors, des bandes de trafiquants prospèrent, des rafles, des filières s'organisent. Des convois d'enfants sont acheminés en camion et en pirogue vers le Nigeria, le Gabon, le Bénin ou le Ghana.

Les fillettes font office de portefaix sur les marchés ou de domestiques dans les familles. Les garçons sont livrés aux travaux forcés sur les plantations de cacao, de coton, et dans les carrières de pierre. L'abandon, la maltraitance, les abus, les coups, les viols, et quelques pièces sont souvent l'unique tribut de leur voyage. Les pays d'Afrique de l'Ouest sont les principaux pourvoyeurs de main-d'oeuvre enfantine. Réduits en esclavage, 400 000 enfants travaillent au Togo, 500 000 au Bénin. De nombreuses ONG s'emploient à combattre ce fléau qui s'étend. Les gouvernements, rongés par la pénurie et la corruption, se déclarent impuissants. Un document bouleversant de William Luret, qui a enquêté dans l'enfer de ces enfants oubliés d'Afrique, privés de rêves et d'avenir.



América Latina y el Caribe. Territorios religiosos y desafíos para el diálogo

AURELIO ALONSO (COMP.)

Buenos Aires, CLACSO, 2008

Los textos sobre estudios sociorreligiosos que integran esta publicación son el resultado de la primera etapa de funcionamiento del Grupo de Trabajo Religión y Sociedad de CLACSO, e intentan expresar una convergencia en la constatación del cambio en la demografía religiosa del continente, ocasionado por el predominio de una fuerte y heterogénea corriente de reavivamiento denominacionista en la segunda mitad del siglo XX

Igualmente priorizan el análisis del cruzamiento de estas tendencias con las que dominan el ordenamiento mundial vigente y los extremos de la concentración del poder. Los trabajos ahondan muy especialmente en el problema de las modificaciones de la territorialidad material y espiritual, en los procesos de búsqueda de sentido en las interpretaciones y potencialidades del diálogo, por oposición al auge de los fundamentalismos religiosos y no religiosos.

El presente volumen constituye una contribución al análisis del panorama de los cambios recientes que han tenido lugar en la demografía religiosa latinoamericana, la presencia de la religión en la reconfiguración de las relaciones de poder y los problemas conceptuales que nos plantea la contradicción entre diálogo y exclusión en el nuevo contexto.

De otra parte, en el marco de las relaciones África-América Latina vale la pena mencionar los siguientes fragmentos de capítulos del libro:

Lázara Menéndez

«Kinkamaché to gbogbo oricha Folé owó, folé ayé, folé aché»

El placer de experimentar la libertad de asumirnos sujetos de múltiples identidades nos invita a utilizar fragmentos de moyubas, en las que se conservan remanentes de lengua yoruba, como título de un ensayo dedicado al análisis de la santería o Regla Ocha-Ifá, una de las formas religiosas procedentes de África y desarrolladas en Cuba. El empleo de un enunciado elaborado por el aura de uno de los tantos que conforman multitudes no ha sido, hasta el presente, un ejercicio sistemático, con lo cual nos vemos de cierta manera obligados a explicar uno de los posibles significados que tiene al interior de la práctica religiosa de la cual se deriva y favorecer el despliegue de este ensayo construido desde la articulación exterior-interior del ejercicio santero.

Yolotl González Torres

«Las religiones afrocubanas en México»

La introducción por los españoles de mano de obra esclava procedente de África a la nueva España fue muy abundante, sobre todo después de la enorme baja de población indígena causada por las nuevas enfermedades y la explotación. Los esclavos africanos de sexo masculino que provenían principalmente de las etnias del África occidental y los bantúes del África central fueron destinados especialmente a las plantaciones de caña y a su explotación en los ingenios, a la ganadería, a las minas y a la milicia, mientras que la mayoría de las mujeres esclavas eran destinadas al servicio doméstico.

Jesús Guanche

«Las religiones afroamericanas en América Latina y el Caribe ante los desafíos de Internet»

¿Son realmente afroamericanas estas religiones populares? [...] afroamericano, empleado en plural para designar una amalgama de concepciones y prácticas religiosas populares en el continente, con diferentes niveles de desarrollo y diversidad de ritos, cultos y ceremonias, así como de muy variada expansión territorial, puede resultar contradictoria su significación en un nivel de análisis semántico, pues el prefijo afro hace referencia a sus orígenes, o al menos a una gran parte de ellos; aunque, en este sentido, lo afro tampoco incluye todo el continente de procedencia, sino esencialmente el legado de los pueblos al sur del Sahara con énfasis en el área occidental bañada por el Atlántico. De modo que aquí lo afro tiene un alcance semántico cir-

cunscrito a los antecedentes subsaharianos de las religiones populares del continente americano [...] americano, en calidad de adjetivo para calificar estas religiones, bien puede indicarnos el contexto geográfico de estas prácticas religiosas, expandidas ya en determinados países de Europa y Asia; bien puede señalarnos la resultante novedosa de procesos multigeneracionales de una parte de la población de América, cuyas concepciones y prácticas religiosas tampoco se encuentran limitadas a los denominados afrodescendientes, sino que nos remiten a la propia población del continente independientemente del origen diverso de sus ancestros. De manera que aquí lo americano, si lo interpretamos, en cambio, como sustantivo, también se circunscribe a los resultados cambiantes de las concepciones y prácticas religiosas (creadas, recreadas, adaptadas, recontextualizadas) en un espacio-tiempo distinto al de sus antecedentes.

MAGUEMATI WABGOU



Los estudios afroamericanos y africanos en América Latina. Herencia, presencia y visiones del otro

GLADYS LECHINI (COMP.), DIEGO BUFFA Y MARÍA JOSÉ BECERRA (EDS.)

Córdoba, CLACSO, 2008

Este libro se propone reflejar el estado de la cuestión acerca de la enseñanza y la investigación sobre África y su diáspora en América Latina. Producto de un encuentro convocado por el Programa Sur-Sur de CLACSO en Salvador de Bahía en 2006, donde académicos de muy diversas áreas y de diferentes países de América Latina debatieron sobre nuevos abordajes y líneas de investigación, y sobre la enseñanza y difusión de estas temáticas. Esta obra nos introduce desde una perspectiva pluralista y multifocal de la realidad en campos no tradicionales de la academia, identificando trayectorias, impulsos renovadores, influencias externas y paradigmas propios.



L'Afrique humiliée

AMINATA TRAORÉ. PREFACIO DE CHEIKH-HAMIDOU KANE

Paris, Fayard, 2008

Nous, peuples d'Afrique, autrefois colonisés et à présent recolonisés à la faveur du capitalisme mondialisé, ne cessons de nous demander: que sommes-nous devenus? Les pays riches ont peur de notre présence quand elle n'est pas susceptible d'ajouter à leur avoir, peur de nos différences quand elles sont trop visibles. Inutiles, les nouveaux naufragés entassés sur des embarcations de fortune, supposées les conduire vers la terre ferme de l'Europe. Invisibles, les désespérés qui traversent l'enfer du désert. Indésirables, ceux qui, menottes aux poignets, sont reconduits dans leur pays d'origine. Mais l'humiliation du continent africain ne réside pas uniquement dans la violence, à laquelle l'Occident nous a habitués. Elle réside également dans notre refus de comprendre ce qui nous arrive. Car il n'y a pas d'un côté une Europe des valeurs et du progrès et de l'autre une Afrique des ténèbres et des malheurs. Cette vision, que certains d'entre nous ont tendance à intérioriser, vole en éclats dès l'instant où l'on touche du doigt les mécanismes de la domination, de la paupérisation et de l'exclusion. Le défi auquel nous faisons face aujourd'hui, c'est d'imaginer des perspectives d'avenir centrées sur les êtres humains. Une réappropriation de nos destins qui fait appel à nos langues, à nos repères, à des valeurs de société et de culture qui nous sont familières.



Ceuta et Melilla. Mais pourquoi partent-ils?

AMINATA TRAORÉ

Bamako, Les Perséides, Taama & Forum pour un autre Mali (FORAM), 2008

Qui n'a pas gardé en tête la violence des images diffusées en septembre et octobre 2005 sur toutes les chaînes de télévision du monde, montrant de jeunes Maliens, Camerounais, Ivoiriens, etc., se lançant désespérément à l'assaut des enclaves espagnoles de Ceuta et Melilla, au Maroc. La plupart ont été refoulés, dans des conditions souvent inhumaines. Certains en sont morts, et les survivants traînent leurs blessures. Pourquoi partent-ils? Quel désespoir les pousse à tout abandonner pour venir se heurter aux murs d'une forteresse nommée

Europe? Cet ouvrage collectif, qui tente de répondre à ces questions, est le résultat des journées commémoratives de Ceuta et Melilla, organisées à Bamako du 29 septembre au 6 octobre 2006 par le Forum pour un Autre Mali (FORAM). Il s'efforce de mettre en lumière le lien entre réformes néolibérales, chômage, appauvrissement et émigration clandestine.



Democracia y buen gobierno en África subsahariana

ANA ROSA ALCALDE Y J. ALFONSO ORTIZ (COORS.)

Madrid, Siglo xxi, 2007

Este libro es el resultado del diálogo entre africanistas provenientes de distintos países y ámbitos, reunidos a raíz del curso de verano sobre “Una nueva agenda de democracia y buen gobierno para África Subsahariana” que tuvo lugar en la Universidad Internacional Menéndez Pelayo en 2006. Su objetivo es fomentar el conocimiento y la reflexión sobre la compleja realidad política africana donde fenómenos como el papel de las mujeres, las migraciones, la participación de la sociedad civil, los procesos de descentralización, y los desafíos para la cooperación al desarrollo son elementos clave para aproximarse a la situación actual y al futuro del continente.

